

La evolución del sector público español en el periodo 1960-2000

ESTELA SÁENZ RODRÍGUEZ

DPTO. ESTRUCTURA E HISTORIA ECONÓMICA Y ECONOMÍA PÚBLICA
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Resumen: En este artículo se ofrece un análisis detallado de la evolución del sector público español desde la vertiente del gasto. En primer lugar, se presenta una breve reflexión acerca de la medición del tamaño del sector público. A continuación, se realiza una descripción histórica y gráfica de las series de gasto escogidas en el periodo 1960-2000. Las mismas nos revelan el importante cambio estructural experimentado por el sector público español en un periodo de tiempo relativamente corto. Finalizamos el estudio con un análisis de las propiedades estadísticas de estas variables.

Palabras clave: gasto público total, gasto público social, test raíces unitarias.

* La autora agradece la financiación recibida del Ministerio de Educación y Ciencia de España, a través del proyecto CYCIT SEJ2005-00215, para la realización de este trabajo.

Evolution of the spanish public sector 1960-2000

Abstract: This article offers an in-depth analysis of the evolution of the Spanish public sector from the point of view of expenditure. First, there is a brief reflection on measuring the size of the public sector. This is followed by a description of the history and graphic display of the spending series chosen during the period 1960-2000. These show us the important structural change experienced by the Spanish public sector within a relatively short period of time. The study is completed with an analysis of the statistical properties of these variables.

Keywords: total public expenditure, social public spending, unit root test.

La evolución del sector público español en el periodo 1960-2000



Estela Sáenz Rodríguez

1. Medidas de gasto público

En lo que respecta a la medición del tamaño del sector público, una de las medidas más admitidas y utilizadas es la ratio gasto público en porcentaje del PIB. Por otra parte, en muchos de los trabajos que relacionan el gasto con otras variables –por ejemplo la apertura comercial–, se hace uso del consumo público –en % del PIB–. Pero este uso obedece al intento de maximización de la muestra en estudios de datos de panel, que incluyen países con claras deficiencias estadísticas. Sin embargo, obviar gastos como las transferencias corrientes o los beneficios sociales constituiría una medida errónea. En el caso concreto de España, es evidente el gran crecimiento del gasto social durante el periodo analizado, bastante superior al gasto en consumo (Gráfico 1) y por este motivo altamente correlacionado con el gasto total (Cuadro 1).

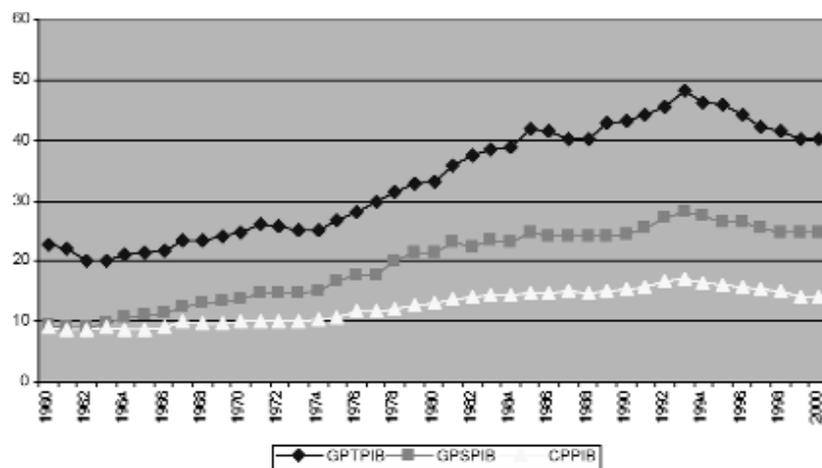
Otro de los factores a tener en cuenta es el conocido efecto Beck, es decir, la posible disminución de la participación del gasto en el PIB cuando se considera en términos reales, debido al efecto de la inflación. Una de las principales críticas al uso de los valores reales es la dificultad de seleccionar deflatores adecuados. Domínguez (1988) habla de un “rechazo frontal” de esta hipótesis en el caso español, a través del análisis de las ratios ajustadas de gasto y consumo público respecto al PIB en el periodo 1970-1986. Por su parte, González-Páramo y Raymond (1988) han estudiado el efecto de los precios en la ratio gasto público entre PIB en el periodo 1954-1986. Sus conclusiones son que el fenómeno precios influiría hasta 1974, año a partir del

cual la evolución de la serie es casi idéntica en términos corrientes o constantes. Hemos extendido el análisis comparando la ratio consumo público en porcentaje del PIB en términos corrientes y constantes en nuestro periodo de estudio (1960-2000). Si bien en la primera década la serie en términos reales es ligeramente superior, a partir de 1971 puede decirse que ambas series son prácticamente iguales. Por estos motivos, utilizaremos las ratios gasto público total y gasto público social sobre el PIB en términos corrientes para analizar la evolución del sector público en España.

Cuadro 1. Correlaciones: gasto público total vs. gasto público social.

Gasto público total/ Gasto público social	0,98
--	------

Gráfico 1. Gasto público total, gasto público social y consumo público en porcentaje del PIB, términos corrientes.



Fuente: Elaboración propia en base a:

Gasto público total: De 1960 a 1963, Corrales y Taguas (1991). De 1964 a 2000, Cuentas financieras de la economía española, Banco de España.

Gasto público social: De 1960 a 1963, Corrales y Taguas (1991). De 1964 a 1985, Cuentas financieras de la economía española, Banco de España. De 1986 a 2000, Actuación económica y financiera de las Administraciones Públicas, IGAE.

Consumo público: De 1971 a 1997 INE, CNE Base 86. De 1960 a 1970 es la serie enlazada por Uriel *et al.* (2000). Los datos de 1998 a 2000 han sido enlazados a partir de la CNE Base 1995, serie contable 1995-2003.

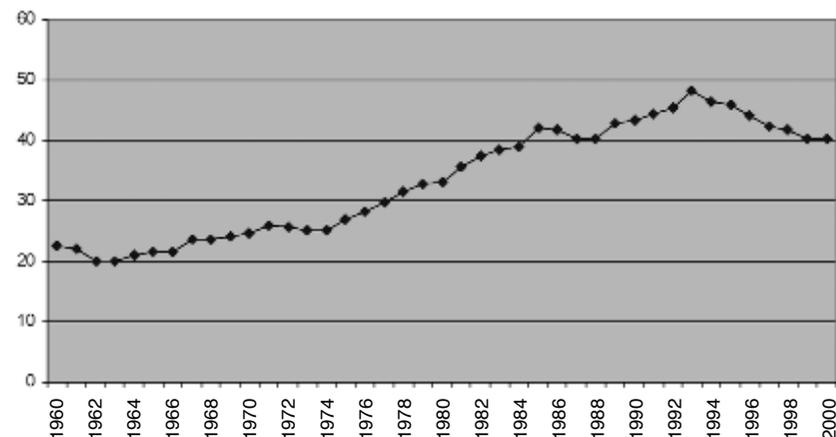
PIB términos corrientes: Carreras y Prados de la Escosura (2005).

2. Proceso de expansión del gasto

2.1 Crecimiento moderado del gasto público (1960-1975)

En el periodo analizado, España registra un sostenido crecimiento del sector público, cuyo gasto, de representar un 22,7% en 1960 alcanza niveles del 40,2% del PIB en 2000 (Gráfico 2)¹. Partiendo de unos valores comparativamente muy reducidos, se experimentaron unos incrementos que en un periodo de tiempo relativamente corto le equipararon a las economías del entorno.

Gráfico 2. Gasto público total en porcentaje del PIB, términos corrientes.



Si el modelo de crecimiento autárquico supuso un freno en el terreno comercial, no lo fue menos para el presupuesto. En 1960, el gasto público en porcentaje del PIB era similar al existente en la dictadura de Primo de Rivera². Todos los expertos coinciden en señalar el atraso relativo del sector público español, cuando en la mayoría de los países europeos estaba en

¹ La síntesis del proceso de expansión del gasto público en la segunda mitad del siglo XX se ha elaborado básicamente a partir de Carreras y Tafunell (2007), Comín (1988, 1996, 2002), González Páramo (1993), Rojo (2005), Segura (1999) y Serrano Sanz y Pardos (2005).

² Pan-Montojo (2002).

boga la política fiscal keynesiana y el Estado del bienestar. Así, sus funciones principales eran los servicios generales, la defensa y la deuda pública³. De hecho muchas empresas se encargaban de dar cobertura social a sus trabajadores⁴.

Uno de los rasgos básicos del sector público del desarrollismo fue el crecimiento –lento– y la relativa modernización del mismo. La ratio gasto público total en relación al PIB pasó del 20% en 1962 al 27% en 1975. Aunque este dato era bastante inferior con respecto a Europa (45%), las diferencias ya empiezan a reducirse. El proceso de modernización, tal y como lo expresan Comín (1988) y Vallejo (2002), se tradujo en un cambio de la composición funcional con un aumento de la participación de los bienes preferentes y económicos⁵.

Con el necesario cambio de estrategia plasmado en el Plan de Estabilización y Liberalización, España se abrió a países cuyo crecimiento económico duraba ya más de una década, aprovechando de este modo la fuerte expansión de la economía y el comercio mundial. Las consecuencias para la economía española fueron un crecimiento económico sin precedentes, protagonizado por la industria. Esta última fue, a su vez, la impulsora del crecimiento del gasto público en la década de los sesenta. Tanto el aumento de la población como su urbanización, fueron respondidos con una demanda creciente de gasto en infraestructura y vivienda, cuyas partidas aumentaron hasta 1967. Después lo hicieron las funciones sociales de educación, sanidad y pensiones. Así pues, la evolución del gasto público español en la década de los sesenta respondió a los principios promulgados en la Ley de Wagner. A finales de esta década puede hablarse, por tanto, del nacimiento –o más bien la reanudación– de un estado de bienestar. Las transferencias corrientes experimentaron el mayor crecimiento, en particular las

³ Los inicios del Estado del bienestar pueden encontrarse ya a principios de siglo, sobre todo en los años veinte y treinta, con un aumento en los servicios sociales y económicos. No obstante, las condiciones económicas hicieron que estas partidas fueran mínimas, a lo que se sumaría la guerra civil, que suponía el freno definitivo hasta 1960. (Comín (1988, 2002)).

⁴ Carreras y Tafunell (2007).

⁵ Sin embargo Serrano y Pardos (2005) afirman que no se puede caracterizar al sector público español como moderno hasta 1977, de acuerdo a sus cifras y a la forma de financiarlo.

prestaciones sociales entre 1967 y 1971, tras la creación de la Seguridad social en 1967.

2.2 Crecimiento explosivo del gasto público

A partir de los últimos años de dictadura, se da el gran salto adelante en el crecimiento del gasto público⁶. La participación del sector público en la economía pasa del 27% en 1975 al 42% de 1985, año de la firma del Tratado de Adhesión. Es decir, un aumento de quince puntos porcentuales en diez años. Será la etapa de transición política, 1975-1982, la que concentrará la mayor parte de este intenso crecimiento. Todos los estudiosos de la hacienda española de la democracia coinciden en destacar como explicativos de este último factores económicos y políticos⁷. Estos factores se englobarían, según Comín (1988), dentro del denominado efecto desplazamiento o efecto trinquete. Estos es, tras un *shock* económico o social, el gasto público experimenta repentinamente una subida y ya no vuelve a su nivel inicial.

Veamos más detalladamente cuáles fueron estos factores. Uno de los hechos más relevantes de la economía española reciente fue la democratización, con las primeras elecciones generales de 15 de junio de 1977. A través de ella las demandas sociales, que habían sido reprimidas hasta entonces, pudieron plasmarse en los presupuestos. Este proceso de transición y consolidación de la democracia se caracterizó desde el primer momento por la inestabilidad del gobierno, debido a las discrepancias internas en el propio partido ganador (UCD) y las presiones de la oposición. A este difícil clima político, se unían las grandes tensiones sociales generadas por la crisis económica internacional iniciada en 1974. En este contexto, las autoridades tenían que dar respuesta a las demandas generadas si querían que el consenso social se siguiera manteniendo. En este momento puede hablarse ya del claro protagonismo de los gastos sociales, cuyo crecimiento en este subperiodo fue explosivo, pasando del 17% del PIB en 1975 al 23% en 1982. Las transfe-

⁶ González-Páramo (1993).

⁷ Inchausti (1988), González-Páramo (1993) y Mulas *et al.* (2003) entre otros.

rencias corrientes al sector privado volvieron a liderar este crecimiento a través de dos partidas. En primer lugar las prestaciones sociales como las pensiones y los seguros de desempleo. En segundo lugar las subvenciones de explotación debido a la crisis económica, en especial por las pérdidas originadas en las grandes empresas públicas⁸. Por otra parte, no puede dejar de mencionarse un episodio muy importante de la democracia española. La descentralización política y transformación institucional de las estructuras administrativas, con la creación de las Comunidades Autónomas en 1978, también influyeron en el crecimiento del gasto público. Sobre todo a partir de 1981, cuando se les va cediendo autonomía en la toma de decisiones.

Segura (1999) ha hecho una valoración del periodo 1970-1982, con una visión claramente negativa del mismo. En su opinión, la demanda de un mayor Estado de Bienestar estaba totalmente justificada, pero no así el uso del gasto para satisfacer los intereses de todos los agentes sociales (intereses básicamente corporativos); con lo cual la racionalización del sector público español fue inexistente. La misma valoración hacen Comín (1988) y Pan-Montojo (2002), es decir, un crecimiento descontrolado del gasto que no obedeció a ninguna planificación ni política social deliberada, sino a todo tipo de presiones sociales y económicas.

La primera etapa socialista de la democracia comienza en 1982 con la victoria electoral del PSOE. Hasta 1985 se produce una ligera moderación en el ritmo de crecimiento del gasto total, si bien supone ya el 42% del PIB. En este caso, aunque los gastos sociales siguen siendo considerables, son los gastos en intereses de la deuda los que más aumentan en términos relativos. La explicación se encuentra en el continuo recurso a la deuda pública como forma de financiar el déficit. Pero también tuvieron que asumirse los costes sociales de los severos ajustes que supuso la reconversión de la industria y las empresas públicas. La delicada situación que atravesaba la economía española provocó también que actuaran los estabilizadores automáticos. Finalmente, nuestro Estado de Bienestar de corto recorrido experimentó una primera transformación, cambiando el sistema de pensiones en 1985⁹.

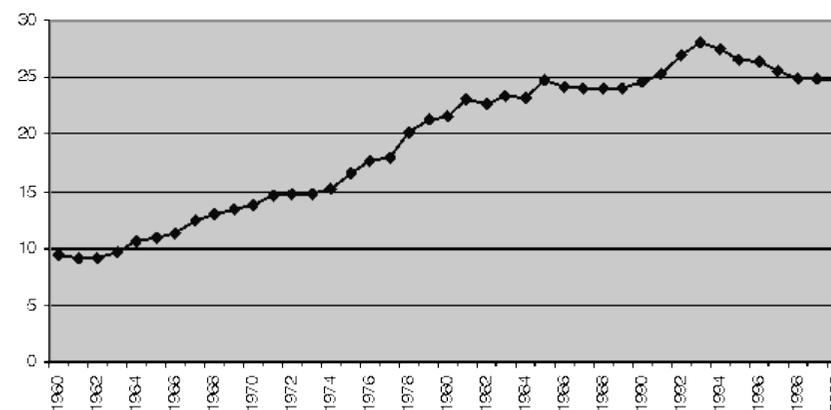
⁸ Inchausti (1988).

⁹ González-Páramo (1993) y Gago *et al.* (2002).

2.3 La evolución del gasto público tras la adhesión de España a la CE (1986-1995)

La siguiente etapa viene marcada por la adhesión de España a la CEE en 1986. En los tres primeros años se produce una consolidación presupuestaria, con una pequeña reducción del gasto público. El objetivo inicial del gobierno fue recuperar la senda de crecimiento económico y conseguir un entorno macroeconómico estable para la futura entrada de España en la CEE. Todo ello requería contar con unas finanzas públicas saneadas, por lo que se endurecieron las condiciones de algunas prestaciones sociales –por ejemplo las pensiones– y se limitaron las subvenciones concedidas a las empresas públicas. A su vez, las reducciones conseguidas en el déficit público, aliviaron el peso de los intereses de la deuda. Esta política estabilizadora desembocó en la huelga general de 1988. Una vez iniciada la recuperación económica, los sindicatos esperaban que se tradujera en una mejora de los programas sociales. Como consecuencia del éxito de esta huelga se inició el denominado “giro social”¹⁰. Entre 1989 y 1993 se vuelve a producir una intensa expansión del gasto público social, aumentando en ese periodo la participación en el PIB del 24% al 28% (gráfico 3).

Gráfico 3. Gasto público social en porcentaje del PIB, términos corrientes.



¹⁰ Rojo (2005) y Gago *et al.* (2002).

Como puntos clave de esta expansión pueden destacarse la universalización de la sanidad, el progreso en la cobertura de las pensiones contributivas y no contributivas y las mejoras en los subsidios de desempleo. También recibió un impulso muy importante la inversión pública, por una decisión clara de fomentar el crecimiento y la competitividad y por los eventos acaecidos en 1992 –Expo de Sevilla y Juegos Olímpicos de Barcelona. De nuevo se solapan las presiones a favor de expandir el gasto social (a partir de 1988), con los efectos de una nueva crisis (1992-1993). El resultado de estos logros sociales y de la elevada tasa de desempleo se hace más que evidente en 1993. En ese año la serie del gasto alcanza su máximo (48,20%), y, sin duda alguna, es el componente social el responsable¹¹. En los últimos años de gobierno del PSOE en el periodo de estudio (1994-1996), la política fiscal cambia totalmente de dirección. El tono restrictivo de la misma hizo que el gasto público descendiera al 44% del PIB, teniendo en cuenta además el abultado déficit público al que se había llegado. Uno de los factores que favoreció este cambio en la trayectoria del gasto fue la posterior recuperación de la economía –manifestada con fuerza en 1997–1998. A esto se une una disciplina presupuestaria que perseguía cumplir con el requisito de convergencia nominal de Maastricht en términos de déficit y deuda –para acceder a la Unión Económica y Monetaria. Se introdujeron reformas legislativas para controlar el gasto en las pensiones contributivas, pero también se rebajaron la inversión y el consumo público.

2.4 La consolidación presupuestaria (1996-2000)

Los últimos cuatro años, 1996-2000, se enmarcan dentro de un cambio de gobierno, tras el triunfo del Partido Popular en las elecciones generales de 1996. La política presupuestaria siguió profundizando en la racionalización del gasto público, con la disminución del gasto social, del esfuerzo relativo en inversión pública y la moderación de los salarios públicos¹². Otros factores

¹¹ También el gasto público social en porcentaje del PIB alcanza su máximo en 1993 (en nuestro periodo de estudio).

¹² Álvarez *et al.* (2003) consideran que otro factor tan importante como aquellos fue la política de reducción del gasto público aplicada por el Reino Unido en la segunda mitad de los ochenta, que después fue seguida por otros países europeos.

contribuyen también a este proceso, como el fuerte descenso de la carga de la deuda por efecto de la caída de los tipos de interés y la actuación de los estabilizadores automáticos en un momento de bonanza económica. Todos estos elementos, junto al intenso proceso de privatizaciones, permitieron reducir el déficit público y cumplir con holgura los requisitos antes mencionados, por lo que España accedió a la tercera fase de la Unión Monetaria en 1999. A partir de entonces se siguió reduciendo la participación del Estado en la economía, en un marco de rigor presupuestario establecido también por el Pacto de Estabilidad y Crecimiento.

3. Análisis univariante

En el cuadro 2 aparecen las estadísticas básicas para la variable gasto público total en porcentaje del PIB¹³. La desviación estándar nos muestra cuánto se alejan los valores de una serie respecto a la media aritmética, de forma que una desviación alta indicará que hay una gran dispersión. Los resultados de esta

Cuadro 2. Estadísticas descriptivas del gasto público, 1960-2000.

	<i>GPTPIB</i>	<i>LNGPTPIB</i>	<i>GPSPIB</i>	<i>LNGPSPIB</i>
Media	33,40	3,47	19,43	2,91
Desv. estándar	9,22	0,29	6,21	0,36

Cuadro 3. Estadísticas descriptivas del gasto público, 1960-1974.

	<i>GPTPIB</i>	<i>LNGPTPIB</i>	<i>GPSPIB</i>	<i>LNGPSPIB</i>
Desv. estándar	2,02	0,09	2,27	0,19

Cuadro 4. Estadísticas descriptivas del gasto público, 1975-2000.

	<i>GPTPIB</i>	<i>LNGPTPIB</i>	<i>GPSPIB</i>	<i>LNGPSPIB</i>
Desv. estándar	5,84	0,16	2,94	0,19

¹³ La fuente estadística de las series gasto público total, gasto público social y PIB aparece en el gráfico 1.

medida estadística son totalmente coherentes con la descripción histórica realizada en el epígrafe anterior. En efecto, ese salto hacia adelante del que hablábamos, se manifiesta especialmente a partir de los últimos años del franquismo. Tal y como se refleja en los cuadros 3 y 4, la variabilidad del gasto es mucho mayor en esta segunda etapa (75-00), sobre todo en el gasto público total. En el caso del gasto público social, la diferencia de esos dos subperiodos no es muy acusada. Sin embargo, si consideramos la etapa de transición política (1975-1982), la elevada desviación estándar (2,44) respecto a la del periodo 1975-2000 (2,94) refleja esa explosión de los gastos sociales anteriormente mencionada.

A continuación realizamos un análisis de estacionariedad u orden de integración. Para ello modelizamos la serie del gasto a través de su logaritmo, que como vemos permite controlar ese cambio de varianza (cuadros 3 y 4). Una serie es integrada de orden d y lo denotaremos $I(d)$, si hay que realizar d operaciones de diferenciación para que la serie sea estacionaria o $I(0)$. El orden de integración d también es el número de raíces unitarias que contiene la serie. Existen varias pruebas para analizar la estacionariedad, pero la más formal es el test de raíz unitaria. En concreto, vamos a aplicar los siguientes tests de raíces unitarias: el test Dickey Fuller (1979,1981) Aumentado (DFA), el test Phillips-Perron (1988) (PP), el Dickey Fuller GLS de Elliott, Rothenberg y Stock (1996) (DF-GLS), el test del punto óptimo de Elliot, Rothenber y Stock (1996) (ERS) y el de Ng y Perron (2001) (NG-P). Complementariamente, utilizamos el test de estacionariedad de Kwiatkowski, Phillips, Schmidt y Shin (1992) (KPSS), en el que la hipótesis nula es la estacionariedad.

De acuerdo con los contrastes presentados en los cuadros 5, 6 y 7, podemos determinar que el gasto público total y el gasto público social en porcentaje del PIB son integrados de orden uno. Nuevamente, estos resultados econométricos apoyan el análisis histórico y gráfico realizado, además del análisis estadístico. Es decir, ambas *ratios* presentan una tendencia de crecimiento a lo largo del periodo analizado, sin fluctuar en torno a un valor constante.

Este resultado, sin embargo, puede ser objeto de matización. En efecto, podríamos pensar que la serie de gasto es estacionaria, puesto que al ser una *ratio* está acotada. Esto es, el hecho

Cuadro 5. Contraste de raíz unitaria ^a						Contraste de estacionariedad ^b
Variable (en niveles)	ADF	PP	DF-GLS	ERS	NG-P	KPSS
LGPTPIB	-0,31	-0,93	-1,34	34,36	-1,56	0,15**
LGPSPIB	0,42	0,32	-0,15	64,81	-0,05	0,20**

a) Constante y tendencia.

** Significativa a un nivel de significatividad del 5%.

Los valores críticos de los test ADF, PP aparecen en Mackinnon (1996), DF-GLS y ERS en Elliott, Rothenberg y Stock (1996), KPSS en Kwiatkowski, Phillips, Schmidt y Shin (1992) y NG-P en Ng y Perron (2001).

El criterio de información utilizado para determinar el retardo óptimo es el SIC. La elección del espectro residual con frecuencia cero se basa en la estimación propuesta por el autor del test. El método de amplitud de banda es el de Newey-West (1994).

Todos los contrastes estudian la hipótesis nula de existencia de raíz unitaria, excepto el KPSS, donde la hipótesis nula es que la serie es estacionaria.

Cuadro 6. Contraste de raíz unitaria ^a						Contraste de estacionariedad ^b
Variable (en niveles)	ADF	PP	DF-GLS	ERS	NG-P	KPSS
LGPTPIB	-0,91	-0,95	-0,50	119,20	-0,21	0,73***
LGPSPIB	-2,47	-2,30	-0,70	313,18	-0,71	0,73**

a) Constante.

Cuadro 7. Contraste de raíz unitaria ^a						Contraste de estacionariedad ^b
Variable (en primeras diferencias)	ADF	PP	DF-GLS	ERS	NG-P	KPSS
LGPTPIB	-3,98***	-3,92***	-3,73***	2,22**	-2,89***	0,23
LGPSPIB	-1,68*	-3,81***	-1,63*	2,90**	-1,36*	0,50**

a) Sin constante ni tendencia para ADF y PP.

***, ** y * Significativa a un nivel de significatividad del 1 %, 5 % y 10 % respectivamente.

de que no pueda tomar un valor cualquiera implica la ausencia de una tendencia. Sin embargo, también es muy importante valorar la dimensión temporal a la hora de realizar un estudio macroeconómico. Si la perspectiva es el largo plazo –por ejemplo un siglo–, las series suelen ser estacionarias. Pero en el medio y corto plazo, la mayoría de las variables macroeconómi-

cas presentan una tendencia, debido a que no ha dado tiempo a que se ajusten las desviaciones respecto a la media. Tal comportamiento no estacionario debería tenerse en cuenta en el análisis estadístico para no establecer conclusiones erróneas. Según Juselius (2006), tratar estas variables como no estacionarias ofrece, además, una buena aproximación empírica para poder utilizar las propiedades de la técnica de cointegración¹⁴. De acuerdo con la argumentación planteada por esta autora, es conveniente tratar la variable gasto público como no estacionaria para poder estudiar las posibles relaciones de largo plazo con otras variables económicas.

4. Conclusiones

En este trabajo se presenta una cronología del proceso de expansión del gasto público en la economía española tras la aplicación del Plan de Estabilización y Liberalización. A lo largo de cuatro décadas (1960-2000) el sector público español experimenta un sostenido crecimiento, tal y como indica el análisis histórico y gráfico. Además, el test de raíces unitarias revela la misma información, puesto que las series analizadas –gasto público total y gasto público social en porcentaje del PIB– son integradas de orden uno.

En el periodo 1960-1975 se produce una cierta modernización del sector público español, con un menor peso de las funciones clásicas del Estado y una mayor participación de los bienes preferentes y económicos. Sin embargo, es a partir de entonces cuando se produce el mayor avance en el crecimiento del gasto. A este respecto, las series mencionadas presentan una mayor variabilidad en el periodo 1975-2000. El punto máximo se alcanza en 1993, año en el que se inicia una política de rigor presupuestario para avanzar hacia el euro.

¹⁴ Según la autora “la estacionariedad/no estacionariedad o, alternativamente, el orden de integración, no es una propiedad de una variable económica sino una aproximación estadística adecuada para distinguir la variación en los datos en el corto, medio y largo plazo”.

5. Bibliografía

- ÁLVAREZ, S., PRIETO, J. y ROMERO, D. (2003). “Principales rasgos de la evolución del gasto público en España en el periodo 1975-2003”, en Álvarez, S. y Salinas, J. (coords.), *El gasto público en la democracia. Estudios en el XXV aniversario de la Constitución Española de 1978*, Instituto de Estudios Fiscales (pp. 47-76).
- CARRERAS, A. y PRADOS DE LA ESCOSURA, L. (2005). “Renta y riqueza”, *Estadísticas históricas de España, siglos XIX-XX*, Fundación BBVA.
- CARRERAS, A. y TAFUNELL, X. (2007). *Historia económica de la España contemporánea*, Ed. Crítica, Barcelona.
- COMÍN, F. (1988). “Evolución histórica del gasto público”, *Papeles de Economía Española*, 37 (pp. 78-99).
- COMÍN, F. (1996). *Historia de la Hacienda pública, II. España (1808-1995)*, Ed. Crítica, Barcelona.
- COMÍN, F. (2002). “La hacienda pública entre 1940 y 1959”, *Hacienda Pública Española*, Monografía (pp. 169-190).
- CORRALES Y TAGUAS (1991). “Series macroeconómicas para el periodo 1954-88: un intento de homogeneización”, en Molinas, C. et al. (eds.), *La economía española, una perspectiva macroeconómica*, Instituto de Estudios Fiscales.
- DICKEY, D.A. y FULLER, W.A. (1979). “Distribution of the estimators for autoregressive time series with a unit root”, *Journal of The American Statistical Association*, 74 (366) (pp. 427-431).
- DICKEY, D.A. y FULLER, W.A. (1981). “Likelihood ratio statistics for autoregressive time series with a unit root”, *Econometrica*, 49 (4) (pp. 1057-1072).
- DOMÍNGUEZ, J.M. (1988). “El crecimiento del sector público (1970-1986) y la hipótesis Beck”, *Papeles de Economía Española*, 37 (pp. 105-115).
- ELLIOTT, G., ROTHENBERG, T.J. y STOCK, J.H. (1996). “Efficient tests for an autoregressive unit root”, *Econometrica*, 64 (pp. 813-836).
- GAGO, A., CANTÓ, O., DEL RÍO, C. y GRADÍN, C. (2002). “La política fiscal en España durante el periodo 1982-1996”, *Hacienda Pública Española*, Monografía (pp. 229-252).
- GONZÁLEZ-PÁRAMO, J.M. y RAYMOND, J.L. (1988). “Déficit, impuestos y crecimiento del gasto público”, *Papeles de Economía Española*, 37 (pp. 125-144).

- GONZÁLEZ-PÁRAMO, J.M. (1993). "Política pública y convergencia: la modernización del sector público", *Papeles de Economía Española*, 57 (pp. 171-193).
- INCHAUSTI, J. (1988). "El gasto público en la democracia española. Los hechos", *Papeles de Economía Española*, 37 (pp. 2-41).
- JUSELIUS, K. (2006). *The cointegrated VAR model. Methodology and applications*, Oxford University Press.
- KWIATKOWSKI, D., PHILLIPS, P.C.B., SCHMIDT, P. y SHIN, Y. (1992). "Testing the null hypothesis of stationary against the alternative of a unit root", *Journal of Econometrics*, 54 (pp. 159-178).
- MACKINNON, J.G. (1996). "Numerical distribution functions for unit root and cointegration tests", *Journal of Applied Econometrics*, 11 (pp. 601-618).
- MULAS, C., ONRUBIA, J. y SALINAS, J. (2003). "La política presupuestaria en España (1978-2003)", en Álvarez, S. y Salinas, J. (coords.), *El gasto público en la democracia. Estudios en el XXV aniversario de la Constitución Española de 1978*, Instituto de Estudios Fiscales (pp. 383-406).
- NEWWEY, W. y WEST, K. (1994). "Automatic lag selection in covariance matrix estimation", *Review of Economic Studies*, 61 (pp. 631-653).
- NG, S. y PERRON, P. (2001). "Lag length selection and the construction of unit root tests with good size and power", *Econometrica*, 69(6) (pp. 1519-1554).
- PAN-MONTOJO, J. (2002). "Política y gasto comercial en la transición, 1975-1982", *Hacienda Pública Española*, Monografía (pp. 229-252).
- PHILLIPS, P.C.B. y PERRON, P. (1988). "Testing for a unit root in time series regression", *Biométrica*, 75 (2) (pp. 335-346).
- ROJO, L.A. (2005). "La economía española en la democracia (1976-2000)", en Comín *et al.* (eds.), *Historia económica de España, siglos X-XX*, Ed. Crítica, Barcelona (pp. 331-367).
- SEGURA, J. (1999). "Sector público: análisis económico y perspectiva general", en García Delgado, J.L. (dir.), *España, economía: ante el siglo XXI*, Ed. Espasa Calpe (pp. 303-326).
- SERRANO, J.M. y PARDOS, E. (2005). "Los años de crecimiento del franquismo (1959-1975)", en Comín *et al.* (eds.), *Historia económica de España, siglos X-XX*, Ed. Crítica, Barcelona (pp. 331-367).